

EL COMBATE

SEMENARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BÉJAR: Un mes, 0'25 ptas.—Un trimestre 0'75 id.
EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un trimestre 1 pta.
Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.
Comunicados, anuncios y reclamos á precios convencionales.

PAGO ADELANTADO

No se devuelven los
originales
publíquense ó no.

ADVERTENCIAS

Toda la correspondencia dirijase al director-propietario
Plaza Mayor 11.
Dirección telegráfica: "COMBATE"

EL 68

Gloriosa fecha que trae á mi memoria hechos que debieran escribirse con pluma de oro y esculpirse en mármoles.

Al recordar hoy aquel inolvidable año que abrió nuevos horizontes á las libertades patrias, una nube de tristeza invade mi alma.

Los huesos de los héroes que dieron sus vidas en aras del progreso, se colorean de rubor ante las apostasías y traiciones de los hombres de la época presente.

La preciosa sangre derramada en Santander, Béjar y Alcolea, solo ha servido para encumbrar á granujas, apóstatas y vividores.

El ayer fué grande, noble y sublime.

El hoy es mezquino, grosero, egoísta.

Aquella epopeya que cubrió de gloria á nuestros abuelos, ha sido deshonrada por sus nietos.

Entonces los hombres se peleaban por las ideas, por cosas grandes.

Hoy lo hacen por ruindades, por el miedo personal, en fin, por miserias.

La política era entonces un altar, un santuario en donde se quemaba el incienso purísimo que brota de las ideas.

Se luchaba por llevar á la humanidad por los derroteros del bienestar y del progreso.

Hoy hemos hecho de la política un asqueroso comercio en que los mercados se visten de falsos oropeles para engañar al inocente pueblo.

La oratoria del mitin se engalana con imágenes brillantes, para escamotear la voluntad del elector y del hombre que sustenta hermosos pensamientos.

Al vividor se le llama hábil y al apóstata diplomático.

Todo se supedita al estómago y por el metal seríamos capaces de entregar á nuestras hijas y á nuestras mujeres.

Nos acostamos llamándonos blancos, para amanecer siendo negros.

La cosa es vivir, aunque sea á costa del deshonor y del vilipendio.

Dichosos de los que murieron porque se libran de presenciar tanta ruindad y tanta miseria.

Héroes del 68! Mártires de la idea! Yo os envío un modesto recuerdo, como prueba de mi admiración, por los que dieron su sangre en holocausto á las ideas.

H.

Muestras sin valor

Mírame: abierta al infortunio, rojos é hinchados mis ojos por el llanto; pálidas mis mejillas, demacrada mi faz, torva mi mirada, angustiado mi pecho, descontenta de todo, por todo rabiosa y contra todo maldiciente. Mírame en eterna sombra; mírame abrazada al mal y baboseando el bien; mírame aborrecida y odiada... ¡ay de mí! ¡Soy la envidia!

Jueces! no condeneis á ese hombre: os faltan pruebas!

(*El reo, á pesar de sus protestas de inocencia ha sido sentenciado á muerte.*)

Verdugo! No mates á ese hombre; es hermano tuyo!

(*El reo ha muerto exclamando: «¡Soy inocente!»*)

Antropólogo! rodéate del misterio y de la soledad de tu gabinete, y estudia el cerebro del ajusticiado. La ciencia lo manda!...

Sabio! publica tu dictamen!

—«*Criminal por temperamento; la ciencia no se equivoca. ¡El muerto mentía!*»

Se ha demostrado la inocencia del pobre reo.

¡Salve, Ciencia! ¡Antropólogo, descansa!
¡Brilla sin mancha, espada de Thémis!
¡Respira sin pesar, verdugo!... ¡Jueces, dormid tranquilos!...

...El día llegó, y sobre la pelada roca pudo verse cuanto del terrible naufragio quedaba... un hombre inanimado, cuyas heridas lamía, jadeante, su salvador: un perro.

La situación del naufragio es insostenible... El hambre trastorna sus sentidos...

El perro, hambriento y amenazador, aléjase del hombre aullando lúgubremente...

El hombre llama al perro; le obliga á echarse en tierra y aplasta su cabeza con una piedra...

El hombre come al perro.

Madre! El hijo en que depositaste los tesoros inagotables de tu amor, desesperado y solo está luchando con la muerte...

Madre! Lloro tu hijo que muere!

Sabio! El prodigio que alentó en tu

mente, en cuya realización cifraste tu ventura, fracasa á impulsos de la envidia...

Sabio! Lloro tu gloria que muere!

Hombre! La ruborosa virgen que te juró amor puro y eterno, te vende, al venderse, y destroza tu corazón y tu honra...

Hombre! Lloro tu amor que muere!

(*La Muerte, la Envidia, la Traición, lanzando carcajadas:*)

—Madre! Sabio! Hombre!... sois unos mentecatos.

Oh muerte, dulce muerte! Principio del fin! Eres lo más fantástico de lo real.

Oh muerte, dulce muerte! Fin del principio! Eres lo más real de lo fantástico...

El mundo, para mí, es mi sociedad. Mi sociedad, mi familia. Mi familia, mi individuo...

Verdaderamente es muy difícil vivir en el mundo.

Oh Dioses! Cuan pocos son los que os adoran por puro amor! Cuando el fervor de aquel sacrifica en vuestras aras llega al colmo, es cuando el tal os está pidiendo alguna merced.

¿Por qué no ha de ser la *Resignación* la más estúpida de las manifestaciones del *Derecho del Fataleo*?

¡OH, LA HIGIENE!

¡Ay, señoras! El agua bendita constituye un peligro tremendo, inexorable. En vez de convertirla la Providencia en panacea milagrosa, hace de ella vehículo de contagio.

Un querido amigo nuestro, el concejal valenciano señor López (allí los concejales se cuidan de estas cosas), ha hecho analizar el agua de la pila de varias iglesias... El siguiente fragmento del dictamen facultativo vale un Potosí.

Atended, beatas:

«El día 2 de septiembre el mismo teniente alcalde dispuso se trajese al Laboratorio agua bendita de las pilas de:

Iglesia de San Agustín.—Se encontró en esta agua: el bacterium Coli, el bacilo piocianico, neumococos, estafilococos y 2.500.000 bacterias.

Iglesia de Santa Cruz.—El bacterium Coli, gérmenes de la putrefacción y 140.000 bacterias.

Iglesia de las monjas de Corpus-Christi.—Tenía el Coli, gérmenes de la putrefacción, 2.000.000 de bacterias y 500 hongos.

Iglesia del convento de Jesús y María.—Se encontró el bacterium Coli, estafilococos piogenos, albus citreus y 240.000 bacterias.

Iglesia de la Casa de Beneficencia.—Oenía el Coli, estafilococos albus, estreptococos y 20.000 bacterias por centímetro cúbico,

Iglesia parroquial de San Bartolomé.—Tiene el Coli, gérmenes de putrefacción, micrococcus piogenos, 3.000.000 de bacterias por centímetro cúbico.

Iglesia de las siervas de María.—Tiene el Coli, estafilococos piogenos, albus citreus y 240.000 bacterias por centímetro cúbico.

Todas estas aguas se tomaron con las precauciones que aconseja la técnica bacteriológica; á presencia de un capellán de la respectiva iglesia.

Como algunos microbios encontrados en distintas pilas constituyen un peligro para la salud pública, convendría que dichas aguas se depositaran en recipientes adecuados, sobre las mencionadas pilas y que vertieran el agua gota á gota, y al mismo tiempo se evitaría que muchos fanáticos se lavaran los ojos cuando están enfermos de oftalmías: se limpiarán las llagas, costumbre frecuente en los leprosos, y que las madres ignorantes dieran á beber á sus hijos en las iglesias cuando tienen sed.

Es cuanto tenía que decir, en cumplimiento de lo mandado por el señor teniente de alcalde presidente de la Comisión de Beneficencia y Sanidad del Excelentísimo Ayuntamiento.

Valencia, 23 de septiembre de 1910.—
Dr. Pérez Fuster.»

CARTAS ÍNTIMAS

A una mujer bella y diabólica.

X

¡MUJER...! Tu afición invencible á la constante delectación de relatos novelescos, llévame hoy por el camino de sensaciones un si es no es trágicas y sentidas. Voy á desahogar mi corazón, narrándote un episodio que llevo clavado en el alma como una espina, á ver si, entre la grata confianza de mis amores, logro arrancarla, con el impulso grandioso del sentimiento. No sé si habrás olvidado aquellas mis palabras, que tan brutal efecto causaron en tu ánimo por lo inesperadas y valientes. Sentados bien cerca uno del otro, yo me enardecía con la proximidad de tu cuerpo. Tus ojos—tan negros, tan hermosos!—resaltaban, brillantes y provocativos, sobre la límpida blancura de tu rostro. Había en su mirar alucinaciones febriles y desvaríos de loco.

¿Qué pasó, entonces, como un relámpago, por mi mente caldeada? Erguido y sugestivo, bebí en el fondo de tus pupilas la atracción irrisoria del abismo...

—¿Quisiera tener una novia física!—exclamé. Veláronse tus facciones. En lo más profundo de tus ojazos hubo un destello de superstición, que fué, á un mismo tiempo, pregunta é incertidumbre.

—Sí, alma mía:—respondí—¿Donde hay nada más poético que adorar á una mujer y verla deslizarse poco á poco de nuestros brazos, porque una enfermedad tirana nos la arranca, consumiéndola, chupándole la sangre y aniquilando sus energías...?

¡Temblaste...! Acaso, mujer, porque com-

prendiste todo el amargo dolor de mis deseos. Pues, bien; oye una revelación sobrehumana, que es de mi deseo el más fiel de los emblemas. En este caso una mujer, un alma exquisitamente pulsada lleva abnegación á su mayor grado de excelitud. Es amarga, muy amarga; pero escucha...

*

Yo tuve un amigo en época no lejana. Este mi amigo era un muchacho enjuto, de facciones demacradas y andar pausado; pero era gran poeta y literato ameno. Sus composiciones parecían los lamentos rasgados de un corazón plétórico, encerrado en las concavidades de un arca vieja y misteriosa. En las páginas selectas que escribiera, flotaba siempre la inspiración gigante del ideal; y, á través de sus canciones, adivinábase el gesto venenoso, la mueca fúnebre, los pliegues ensangrentados de una bandera rota, el grito rebelde con que insultaba á la humanidad, por haberle dado un tan miserable argadajo.

Su existir fué una cadena no interrumpida de lacerías; un eco de dolor ronco é intermitente; una imprecación continua al destino y á los seres... Todo porque preveía de antemano el fatal desenlace de su carrera... ¡Aquel su demacrado organismo...!

Mucho podría decirte de sus triunfos, repartidos entre las letras y las mujeres. ¡Ah, las mujeres! Mi amigo amó y fué amado...

¿Quién lo diría! Aquel muchacho, roído por traidora enfermedad, que le minaba paulatinamente, que le corroía la sangre y le chupaba las venas; aquel joven endeble, viejo ya cuando empezaba á vivir, encontró una mujer que supo comprenderle, que leyó en el fondo de su alma, que, con la perspicacia femenina—á la que nada escapa—, pudo apreciar el corazón gigante encerrado en aquel pecho de niño... y le amó, con un amor digno y homérico, con un amor que no sabrían cantar los dioses del Parnaso.

Cesó mi amigo de maldecir á la humanidad en sus cosas, porque tenía buen corazón; y como el amor, cuando es verdadero, cura todos los pesares y cicatriza todas las heridas—para volverlas á abrir más gangrenosas—triunfó de aquella voluntad indomable. El rebelde bohemio, por obra y gracia de una niña candorosa, dejó su lugar al joven cívico resignado, que entró, radiante, en la nueva etapa de su vida, cantando con natural orgullo el himno de la victoria.

No te hablaré de su amor, digno de la leyenda; solo diré que mi amigo amó como aman los tísicos;—él era uno—con ese amor poético del que ve ante sus ojos la muerte vengadora, y ansía triunfar en ruda lid, sin medir sus fuerzas; pero el sino implacable de su vida se hallaba escrito con estrellas en el cielo de crepón y tenía que cumplirse.

Yo sostenía con él incesante correspondencia, en la cual se fundían nuestras almas, y estaba al corriente de todas sus preocupaciones. Fué en una mañana de primavera tibial cuando resonaron dos fuertes aldabonazos, en la puerta de mi casa. Abrí. El cartero, sacudando atento, me entrego un abultado paquete, que venía franqueado. No conocía aquella letra desgarrada y menuda, como si la hubiera trazado, en dolorosa crispación, la mano de un moribundo.

—...Hace ocho días que estoy en cama y ya no puedo alentar esperanzas para el porvenir. ¡Me muero! Bonita palabra á los veinte años. —Yo sucumbiría tranquilo, sino dejase en este mundo un pedazo de mi alma. Ya ves...; yo, el bohemio empedernido de otros tiempos, el moderno Voltaire, como tú me llamabas, lloro como un niño al trazar estos renglones... ¡Mas qué le vamos á hacer! Muero, sí, pero con la arrogancia de un protervo. La muerte no me asusta... ¿Desvarío? Créeme que no siento morir...; pero, á mi edad... cuando recogía el premio de mis pasados afanes... cuando amaba tanto... Ya tiembla esta mano descarnada. ¡No puedo más! Ahí te envío—pues solo á ti te considero digno de poseer, entre todos mis amigos, tan preciado tesoro—un libro... ¡El de mi vida! Léelo con detenimiento. Tú conociste á ***; la trataste y sabes cuan digno es su corazón... En las páginas de ese libro va estampado su nombre

bendito mil y mil veces, unido ¡claro está! á la historia de nuestros amores. No puedo, no... La vista se oscurece, como cuajada en lágrimas... de sangre. La mano se niega á seguir... ¡Adiós, mi buen amigo! Acuérdate alguna vez de este desgraciado que se muere y que siempre... ¡siempre te quiso!...

Hasta aquí la carta de mi amigo. Un poco más abajo, la misma letra desgarrada, del sobre, había escrito lo siguiente:

—...Julio ha muerto, y yo... la que le entregó por entero su alma... no sé qué es de mí... Me encuentro como loca. Respetando los deseos de un moribundo, le envío el adjunto paquete. Me lo mandó por un criado, cuando solo conservaba un hálito vital para que yo se lo enviase á usted. ¡Oh, señor! Perdóneme, si le digo que rasgué el sobre en que venía encerrado... ¡Le quería tanto! Y, luego, el dolor de su muerte prematura... Además... ¡se lo juro! no me enteré de su contenido, porque aquellos renglones bailaban ante mí una danza macabra, y apenas conservo una vaga idea de lo que decían... Solo ví en ellos el fantasma del recuerdo trágico. Escenas nuestras, de los dos... y, si los hubiese leído... acaso el dolor y la desesperación hubieran trastornado mi cerebro... que no está nada bueno... Dispénsome, si le enojan estas tonterías. No sé ni lo que hago ni lo que digo. Quizá me vuelva loca... ¿Quién sabe si lo estaré ya!...

Aquel día fué para mí de pena y amargura. Lloré, acongojado; la muerte de mi amigo, porque mi afecto no era hipócrita, no; era inmenso y noble; elevado y sincero. Al presente no tengo que reprocharme de haber sepultado su memoria en el panteón del olvido. La llama de su recuerdo arde, perenne, ante el altar de mi pecho, rindiendo, así, pleito homenaje al fraternal cariño que siempre nos profesamos.

Quisiera espiarte aquí una sola página de ese «Diario», para que apreciaras su verdadero valor, pero no, hoy no. Su sepultura está reciente, y yo consideraría como una profanación este acto, en otro que tal hiciera. El respeto y temor á los que en vida compartieron con nosotros gozos y amarguras debe ser impercedero. Dejemos, pues, correr al tiempo—ese gran originario de muchas causas—que el tiempo, contra el parecer de múltiples filósofos impenitentes, trae bien recogida entre sus velos la medida del recuerdo, y ¡quién sabe! acaso algún día—sino disminuye este furor que hoy siento por escribir—me dé la idea de contar algo largo sobre mi amigo, ó quizá de publicar su «Diario de su vida».

¿Qué puede ser que no sea?

Entre tanto, baste, por lo presente, con el recuerdo que trazado dejo. En él palpita, impregnado de dulce melancolía, el corazón del bohemio convertido. La melancólica poesía de las cosas besa mis sienes, al pergeñar estas líneas, y me parece que en ese ósculo viene confundido otro de él: del que un día fué rebelde y otro sumiso; del que encontró amor en medio de sus pensamientos; del que murió, roído por la tisis, en toda la plenitud de sus ilusiones y en el pomposo florecimiento de sus veinte abríles...

ABELARDO DE BARRIO.

LOS NIÑOS Y EL VINO

Uno de los errores más extendidos entre todas las clases sociales pero, sobre todo, entre las poco acomodadas, es el de creer que el vino es un valioso alimento, y que, por tanto, debe darse á toda hora, y en todas las edades de la vida; este crasísimo error acarrea funestas consecuencias, sobre todo en los pobres niños que mueren víctimas de la ignorancia de sus padres; el vino, lejos de ser un alimento, es un debilitante que paraliza las digestiones, que absorbido por el estómago, produce acedías, excitación nerviosa, dolores de cabeza en los pequeños, y, á la larga, verdadera bronquitis, cuya causa á veces no pueden explicarse las mamás que con todo esmero cuidan del niño, bronquitis

que no son debidas más que al llamado *catarro de los bebedores*; en efecto, son muchos los padres que desde los primeros días de la vida dan á sus hijos vino, jerez, gotitas de ron, cognac, licores de todas clases, etc., la mayoría de los pequeños gustan mucho de los alcohólicos por la excitación nerviosa que en ellos producen, é inconscientemente los demanda á sus imprudentes padres, parientes y amigos, que cometen un verdadero atentado contra su salud, dándoles, siquiera sea á pequeñísimas dosis, lo que el sabio fisiólogo Richet incluye entre los *venenos de la inteligencia*.

¡Cuántas dispepsias, meningitis, convulsiones, accesos de epilepsias, congestiones retinianas, etc., tienen su origen en el uso imprudente del alcohol!; los niños no deben empezar á gustar el vino antes de los diez años, salvo indicación del médico; hacer lo contrario es arruinar su organismo, envenenar su inteligencia y predisponerles á cometer todo género de excesos en el orden moral.

En el próximo Congreso de Educación Familiar, que se celebrará en Bruselas del 21 al 25 de Agosto próximo, coincidiendo con su Exposición Universal, uno de los temas propuestos es el de «Ligas contra el alcoholismo»; y es que los médicos pedagogos y pensadores de todos los países, están convencidos, en virtud de los que arrojan las estadísticas de los hospitales, cárceles, manicomios y los modernos estudios de Fisiología en lo que se refiere á la herencia, que el alcohol es el mayor enemigo de la humanidad y sobre todo de los niños, cuya vivacidad de sistema nervioso les hace sumamente susceptibles á la acción material y moral, como acertadamente se denomina el alcohol y los diversos compuestos que con él se fabrica y tanto contribuyen á la degeneración de la raza.

DR. X.

La feria del tío Silvestre

Carta que certificada á su esposa ha remitido dando cuenta detallada de lo que se ha divertido aquí, en la feria pasada,

Mi más apreciable mujer: Me alegraré infinito que al recibo de estas letras te encuentres sin novedad en tu importante salud, yo y tu hija tan buenos á Dios gracias.

Sabrás que, la otra tarde posé, sin querer, mi borceguí izquierdo en el pié derecho de un señorito, y que por poco le dejó sin uñas ni dedos, lo que no es extraño, dado lo que el borceguí y yo pesamos y las dos libras de tachuelas que eché en cada uno de ellos. Sabrás que, el tal señorito, debe querer casarse con la majetona de tu hija, porque nos siguió á todas partes, lo mismo que el perro á quien hemos puesto bozal de orden de «el Salao» el señor alguacil. Excusó decirte que el señorito echó enseguida la pata doliente al aire, que puso el grito en el cielo, y que me soltó un adjetivo como burro ó cosa así; pero después, *romanoneando, romanoneando*, continuó haciendo el amor á Bárbara.

Ya te comunicaré lo que sea de la boda de tu hija y el día que el señorito va oficialmente á esa, para que le obsequies bien, y que los mozos le cobren los *pijardos*.

Sabrás que cuando posé mi borceguí izquierdo en el pié derecho del tal señorito, fué por ver de cerca á un matrimonio de *Gigantes* y á otro de *Gigantillas* que el Ayuntamiento ha sacado á paseo en estos días, acompañados de gaitas y tamboriles.

Te digo, mi más querida esposa, que esto es de lo que más me ha gustado, porque, á mi corto criterio, me parece que quiere decir mucho sobre nuestra situación política actual, y si no se lo cuentas al cura para que te ilustre con su consejo. El señor Gigantón, es un hombre que se las da de valiente y liberal y demarchar, progresivamente, espada desenvainada, como quien no solo está á la defensiva sino á la ofensiva contra sus enemigos, y su parienta, ó sea la señora Gigantona, le

acompaña riéndose de su acometividad como de la reforma del concordato, sin abrir el paraguas, como quien no teme al chaparrón anticlerical que se viene encima.

Dime tú, *Mariquita* de mi alma, aunque entiendes poco de política parda, si á él, no se le puede tomar por Canalejas, con la espada radical de Bernardo, á ella por Maura, y á las Gigantillas por el pueblo que baila al son que le tocan.

Sabrás que también me han gustado una barbaridad los cohetes, las bombas y las ruedas de fuego, como á tu hija; la iluminación de la Corredera, los conciertos musicales, el cinematógrafo y la cueña, á la que quiso subir tu hija, por ganarse el premio si la dejó; pero no la dejé por lo que tú te puedes figurar.

Sabrás que tu hija va á dar mucho que decir con lo del novio que le ha salido para que rabien las demás mozas del pueblo, y las de Béjar que no le tienen, y te participo que se ha retratado al minuto por un real, y que la han sacado muy bien, pues la han quitado el grano de la nariz lo que no han podido hacer ni el médico, ni el veterinario, con tanto como han estudiado. La vida de Béjar es cara, solo por tomar café en el Obrero me han cobrado dos reales y todavía puso mala cara el camarero.

Sabrás que tu hija ha feriado un *Toribio* y que ha aprendido á manejar la lengua y ha decir *sacalá* y un pito con el que te va hacer de reír mucho, pues le hace pronunciar ¡ay mamá, mamá, pero mamá! como cualesquiera persona.

Y no estirándome más sabrás, por último, que en el concurso de ganados se ha llevado el premio, el mulo del alcalde y la yegua de su mujer, que tu amo, don Canuto, te remite por mi conducto muchos y afectuosos recuerdos, que he comprado á unos gitanos un burro al que un dentista ha puesto dientes y muelas postizas y un tintorero teñido el pelo según me dicen, y tú los recibes de este que lo es

SILVESTRE.

TEATROS

Como ya saben nuestros lectores dos son los coliseos que durante la actual temporada tienen abiertas sus puertas al público. En Cervantes se cultiva el género cómico-dramático dándonos á conocer el señor Brochado algunos estrenos que han obtenido una excelente interpretación por parte de algunos (no todos) los artistas.

De la compañía que actúa en Variedades diremos que hay en ella elementos de gran valía que se llaman señorita Alvarez y Mauri y del sexo feo el director, señor Vila, que es un portento de naturalidad en la escena.

En el género ínfimo estos artistas están inimitables. «El ratón», que pertenece á esta clase y en el que se hicieron algunas mutilaciones, se representó con irreprochable maestría por el señor Vila y las tiples señoritas Marín y Alvarez, esta última derrochando la gracia que tiene por arrobos.

La *orquesta* de este teatro que se compone de un piano contrista el ánimo por su pobreza.

La falta de espacio me impide reseñar detenidamente las dos magníficas funciones celebradas en Cervantes en la actual semana y que la empresa con muy buen acuerdo organizó, reuniendo las dos compañías y escogiendo lo mejor por lo que el público quedó complacidísimo.

En la función del jueves último apreciamos en su justo valor el mérito de la primera actriz señorita Larxé, que en unión del señor Brochado estuvo admirable en el drama titulado «En la boca del lobo». En esa noche nos demostró que es una artista de primera.

El concierto de la banda del Regimiento Toledo, á la altura de su fama, y para final de tan agradable fiesta se tocaron las conocidas malagueñas en las que el popular y simpático Remigio hace filigranas con su cornetín.

Ecós de la Semana

Mañana, domingo, á las cuatro de la tarde y presidido por el ilustrísimo señor rector de la Universidad salmantina, tendrá lugar en la Escuela Superior de Industrias el solemne acto de apertura del curso de 1910 á 1911 y reparto de premios.

El señor Unamuno pronunciará con tal motivo un discurso que como todos los suyos será notable.

Al acto hemos sido invitados.

**

En la madrugada del día 28 se declaró un violento incendio en la casa que habita el empleado en telégrafos don Matías López.

La oportuna intervención del vecindario hizo que el siniestro no alcanzase mayores proporciones.

Dicho señor envía desde estas columnas las gracias á cuantas personas han contribuido á evitar que el mal fuera mayor.

**

Ha sido agraciado con el nombramiento en propiedad de guarda mayor don Juan Calzada en justa recompensa á los servicios prestados por dicho señor en e cuerpo á que pertenece.

Reciba nuestro buen amigo la más cordial enhorabuena.

**

ZOTAL

Interesante á los ganaderos, horticultores y veterinarios

Desinfección poderosa de habitaciones de enfermos, cuadras, establos y urinarios.

Cura rápida de las enfermedades del ganado y árboles frutales.

De venta en las droguerías de Lucía Jiménez, Manuel Anaya y Juan Silva, y en la farmacia de Rodríguez Zúñiga.

DEPÓSITO PARA TODA ESPAÑA

J. TEJERA.—Sevilla.

**

De siete á nueve de la noche se vacunará gratuitamente en la Escuela de Industrias y en el mismo centro continuará abierta la matrícula durante todo el mes de Octubre.

**

En la noche de hoy, ó mañana en el tren de las ocho, llegarán á nuestra ciudad los señores Unamuno y Pinilla.

**

El concejal señor Benito Jiménez propuso en la última sesión celebrada por el Ayuntamiento se exija á los vendedores de carnes de cerdo frieguen debidamente las mesas que usan y utilicen mandiles para que esta operación se realice con la debida limpieza exigiendo al propio tiempo no lleven de la mano referidas carnes y sí en cestos con el mismo fin.

NUEVO TALLER DE EBANISTERÍA

—DE—

Venancio Grisóstomo

CALLE DE COLÓN JUNTO AL CAÑO SOSO

BÉJAR

En este taller se construyen toda clase de muebles de lujo, y muebles económicos para la clase obrera.

Especialidad en tapizado de sillerías.

Formalidad y prontitud en los encargos

SE VENDE en inmejorables condiciones un piano Montano.

En la Redacción de este periódico informarán.

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

DISPONIBLE

SE ALQUILAN

diferenciales, para subir ó bajar pesos de 500 kilos, con cadenas de grandes dimensiones.

Hay también un extenso muestrario de papeles pintados y catálogos de cocinas económicas de varios tamaños y precios, advirtiendo que los pedidos se sirven con mucha prontitud.

ENRIQUE ELVIRA

Calle de Sánchez-Ocaña, núm. 4

DISPONIBLE

La Racional

LIBRERÍA PAPELERÍA Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE

J. M. Blázquez de Pedro

Mayor de Pardiñas, 43, Béjar

En este establecimiento se hallará un completo surtido de objetos de escritorio y dibujo, de postales y de libros y obras por entregas, de todas las casas editoriales de la nación y del extranjero.

Se sirven encargos de sellos de caucho, imprentillas, rótulos esmaltados, etiquetas engomadas, ampliaciones fotográficas, miniaturas de retratos en esmalte, etc., á precios reducidos y con gran prontitud.

Se hacen suscripciones y se venden números sueltos de periódicos y revistas literarios, científicos, artísticos, agrícolas, pecuarios, industriales, comerciales, financieros, etc.

Esta casa tiene abierto, para más fácil difusión de la cultura, EL ARRENDAMIENTO DE LIBROS á domicilio, por un interés muy módico.

OBRAS NUEVAS EN VENTA

«La revolución de julio», por Leopoldo Bonafulla, 2 pesetas.—«La agonía del repatriado», por Blázquez de Pedro, 0'15.—«La conquista de África», por Alfredo Opiesso, aparece un cuaderno semanal al precio de 0'25 cada uno.

La casa de **MANUEL LÓPEZ ORTEGA** de Madrid

Apartado 171 de Correos

Ofrece al público de esta localidad un servicio esmerado y rápido en toda clase de impresos y sellos caucho, (la más importante fábrica de España).

También ofrece su nueva fabricación de rótulos en hierro esmaltado y envía á todo el que remita 1'50 pesetas una placa de muestra de 20 centímetros por 5, con una palabra ó nombre tal como *Caja, Precio fijo, Retrete, Secretaría, Escritorio*, etc.

Por 3 pesetas se envía certificado: un sello con nombre y pueblo, grabadas las iniciales para la creta, plumón, y lápiz, el mejor aparato para el bolsillo, y visitando Madrid ofrece sus despachos y talleres:

Encomienda, 20, dup., Mayor, 70, Victoria, 12 y Teruel, 10

Se admiten anuncios á precios económicos

LA MADRILEÑA

Esta magnífica finca, enclavada en el Castañar de esta ciudad, se vende ó arrienda por módico precio.

Tiene una extensa huerta y un precioso jardín, y la casa está amueblada con gusto.

Dirigirse á Antonio Alvarez, Palomares de Béjar

Disponibile

Disponibile

Unión Alcohólica Española

Alcohol desnaturalizado marca SOL en botellas precintadas de medio y un litro, á 0'55 y 1 peseta (sin envase).

AGUA COLONIA extrafina en frascos de 1 litro á 2 pesetas.

ÚNICO DEPÓSITO

Farmacia de Rodríguez Zúñiga

MAYOR, NÚM. 21, BÉJAR

SE VENDE

Vino tinto superior á 6'25 pesetas cántaro; blanco, seco y dulce, 7 y 7'25 pesetas cántaro.

Para convencerse de la economía de los precios y la calidad de los vinos, visiten los establecimientos situados en los sitios de Merinas, 24, y calle Mayor, 51.

Carpintería de Monteserín

SE VENDE en inmejorables condiciones, un surtido de quinientos mechas con tumbos de cuatro metros de vuelo en redondo; una carda de igual vuelo con puados nuevos, máquina de tornear y estirar la cinta, y un telar Belga para hilar de 240 husos. El surtido hace de 200 á 300 libras diarias.
Para tratar con su dueño Froilán Blanco calle del Recreo, núm. 1.